

La Turquesa

Texto e imaxes: **Juan Cristóbal Fernández Casas**

Xemólogo colexiado nº **G0062**

La piedra que aceptamos como correspondiente al mes de diciembre es, quizá, una de las primeras conocidas y usadas en la historia del hombre. Desde el año 8000 antes de Cristo las culturas pre-canaanitas ya extraían este mineral al suroeste del Sinaí. En años posteriores comienza su aprovechamiento en zonas del actual Egipto, y, de la que proviene su mejor calidad, la del actual Irán, se conoce su extracción ya en el año 4000 a.C. en Nishapur. Acerca de su otro origen en escala de importancia, el correspondiente a Mesoamérica, documentamos su minería en el año 1800 a.C.

Este fosfato hidratado de cobre y aluminio aparece en forma masiva, en concreciones o costras y rellenando vetas o cavidades (en zonas de fracturas de rocas o pequeños bolsillos) e incluso, raramente, en forma de pequeños cristales cortos y de forma columnar. Aparece también tiñendo huesos (Odontolita), en forma de falso fósil, adoptando formas tubulares en crecimiento con otros minerales como óxidos de hierro, cuarzo o mica y como pseudomorfo con el mineral apatito.

Su origen es secundario apareciendo generalmente en zonas áridas, y se forma por la acción de aguas superficiales sobre rocas que contienen aluminio y fósforo y bajo la presencia de cobre, `por lo que es común hallar yacimientos de turquesa cerca de otros de este elemento, así como en los de oro.